

HERNAN SILES ZUAZO



**“UNA REVOLUCION QUE NO  
ESTABLECE EL ORDEN  
PERECE EN EL DESORDEN”**

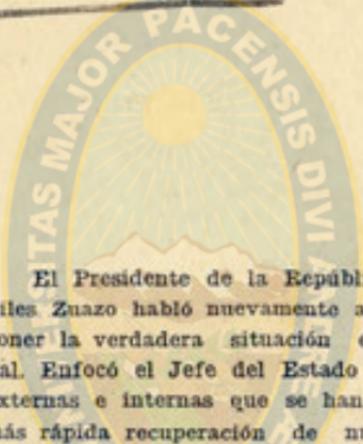
01134

FB

350.0035

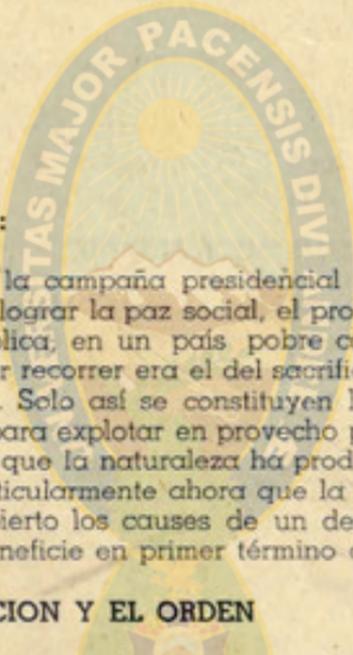
S. 581 r

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS  
BIBLIOTECA CENTRAL  
LA PAZ — BOLIVIA



El Presidente de la República, Dr. Hernán Siles Zuazo habló nuevamente al país, para exponer la verdadera situación económica nacional. Enfocó el Jefe del Estado las dificultades externas e internas que se han opuesto a una más rápida recuperación de nuestra economía, señaló el origen de cierta agitación sindical y sus posibles repercusiones, reveló el resultado seguro de la atención de ciertas demandas, desmesuradas para nuestras posibilidades actuales, y finalmente señaló las perspectivas económicas que se abren al país con la explotación del petróleo. Mesurada y siempre veraz, la palabra del Primer Mandatario ha tenido la virtud de llevar la tranquilidad a muchos sectores de la producción que se encontraban agitados por las incitaciones demagógicas o por los rumores infundados.

Publicamos el texto íntegro del discurso del Primer Magistrado de la República, pues el mismo entraña una serena lección y una clara advertencia para todos los sectores sociales del país.



## **BOLIVIANOS:**

Durante la campaña presidencial de 1956 expresé que para lograr la paz social, el progreso y la tranquilidad pública, en un país pobre como el nuestro, el camino por recorrer era el del sacrificio y el del trabajo creador. Solo así se constituyen las condiciones adecuadas para explotar en provecho propio los grandes recursos que la naturaleza ha prodigado a los bolivianos, particularmente ahora que la Revolución Nacional ha abierto los cauces de un desarrollo económico que beneficie en primer término al país.

## **LA REVOLUCION Y EL ORDEN**

Creo oportuno advertir que una revolución que no establece el orden corre el riesgo de parecer en el desorden. La estabilización monetaria, en ese sentido, fué proyectada para alcanzar el reordenamiento de nuestra economía, después de los trastornos que confrontó la Revolución Nacional como efecto inevitable de las grandes transformaciones que realizó para alcanzar la liberación del pueblo boliviano antes sometido a la explotación del régimen minero feudal.

## **PLAN DE ESTABILIZACION.**

Dentro de ese proceso de reordenamiento, a fines de 1956, el país superó una grave crisis y se orientó hacia la normalidad económica y el ordenamiento jurídico mediante el Plan de Estabilización, que fué factible gracias a la comprensión y cooperación decidida y honrada del pueblo boliviano y, fundamentalmente, de los trabajadores.

Al formular las bases de la estabilización, que se efectuó en un período en que la economía mundial era normal y hasta mostraba una tendencia ascendente, se había calculado que los sueldos y salarios serían descongelados después de un año.

## **DEPRESION ECONOMICA MUNDIAL**

En el último cuatrimestre de 1957 aparecieron los primeros síntomas de depresión en la economía mundial. Bolivia, país productor de minerales y dependiente vitalmente de sus exportaciones de estaño, sufrió un rudo impacto por la caída de los precios del wolfram, plomo, zinc y, principalmente, porque el Consejo Internacional del Estaño encarando la aparición del estaño ruso en los mercados de Europa occidental así como la disminución de la demanda norteamericana, decidió establecer restricciones en las cuotas de exportación de los países asociados para mantener un nivel de cotizaciones que permitieran la producción de dicho mineral sin pérdidas mayores.

## **VEINTE MILLONES DE DOLARES MENOS**

Ya en 1957 se había confrontado una baja en la producción de minerales lo que, sumado a los factores adversos antes señalados, determinó menores recaudaciones. Para 1958 la perspectiva se hizo aún más sombría, con el cálculo de veinte millones de dólares

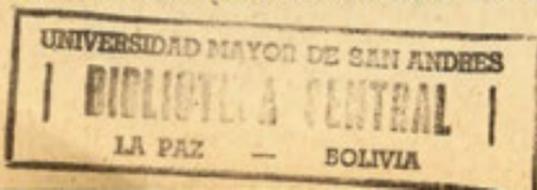
menos que en 1957 frustrándose en consecuencia las posibilidades del descongelamiento de salarios.

## REPERCUSION EN AMERICA

La depresión en la economía del mundo ocasionó fenómenos parecidos en la generalidad de los países. La caída de los precios del cobre, el plomo y otros minerales y la baja de las cotizaciones internacionales de la lana, del café y otros productos agrícolas tuvieron repercusión agudamente desfavorable en América Latina. Por efecto de estos fenómenos económicos se han producido graves desniveles en las balanzas de pago en este hemisferio, con las inevitables repercusiones sociales que tienen como centros neurálgicos el salario y el costo de vida. Noticias recientes del extranjero señalan, para citar ejemplo próximos, cómo en los países vecinos sube constantemente el costo de vida de abril del año pasado a abril de este año, según las informaciones de la Dirección General de Estadística y Censos, demuestran que no ha habido aumento en los precios de alimentos, combustibles y vestuario. Es más; en julio del pasado año mi Gobierno dispuso un aumento del 100% de los subsidios familiares lo que significó un incremento mínimo del 10 por ciento de los sueldos y salarios. En enero de este año se otorgó un aumento, también equivalente al 10%, con escala de mayor porcentaje para los sectores laborales de menores ingresos. Así, el aumento, de julio del año pasado a abril del presente, para los sueldos y salarios mayores de doscientos mil bolivianos, resulta del 20%. Los ingresos menores han tenido un aumento que llega hasta el 37%.

## RESPONSABILIDAD ESTATAL

Dejo establecido ante el pueblo boliviano que estos aumentos fueron dispuestos por mi Gobierno en un decidido esfuerzo destinado a aliviar las condicio-



nes de vida de los sectores sujetos a ingresos fijos, a pesar de la evidencia de menor producción y menor productividad. Así, el Estado asumió toda la responsabilidad de esta nueva erogación debido a que la economía nacional, en su conjunto, no estaba en condiciones de sobrellevar semejante carga adicional. Actualmente el pago de las asignaciones familiares se está cubriendo a costa de penosas restricciones en los normales gastos de los servicios de la administración pública.

### **SITUACION INDUSTRIAL**

El Plan de Estabilización, al buscar el ajuste de nuestra economía de país subdesarrollado en términos de realidad, mostró la verdadera situación de las industrias, algunas de las cuales en el pasado habían operado gracias a la subvención que suponía de divisas baratas. Lógicamente, estas industrias tenían que readaptarse a las nuevas condiciones en las que desapareció el artificio de las divisas a tipo diferencial.

Con esa mira, y en el propósito de evitar un descenso brusco en el nivel de ocupación y dentro de las circunstancias del período de transición presente, el Gobierno acudió, mediante créditos especiales, en ayuda de la industria.

Es oportuno, también, recordar que en el pasado las industrias producían con tres turnos de trabajo pero más que para el consumo nacional era con destino a las exportaciones clandestinas, ya que con el dólar, al tipo de 40, 60 y 190 bolivianos podían competir ventajosamente con la producción similar extranjera.

Dentro del ordenamiento económico de la estabilización monetaria, la industria al verse constreñida a producir sólo para el mercado nacional, no tenía otra alternativa que reajustar su mecanismo de producción.

Fué entonces que surgió el problema de los excedentes de mano de obra— magnificado diversamente tanto por los intereses de los industriales cuanto por la demagogia— y para cuya solución, el Supremo Gobierno, resolvió establecer nuevos frentes de trabajo. Esta solución ha sido demorada seis meses, por las exigencias que se plantearon fuera de toda realidad cuando se estaba encarando una solución para el problema del desempleo en un período de crisis. Esta demora privó de ocupación a muchos trabajadores, impidió la inversión de veinte mil millones de bolivianos durante los últimos seis meses y, en consecuencia postergó las posibilidades inmediatas de reactivar la economía en este período de depresión.

## **FRENTES DE TRABAJO**

Superadas las interferencias e incomprensiones, los frentes de trabajo están en plena organización. El día lunes empieza la contratación de obreros para la construcción y reparación de locales escolares, y de sanidad, apertura de caminos, habilitación de nuevas áreas de cultivo y otras obras públicas. En esta forma sería, con fondos completamente financiados, el Gobierno está encarando el problema de la desocupación creando nueva demanda de mano de obra.

## **FERROCARRILES Y COMIBOL**

Lo factores negativos de la economía mundial antes señalados y las consecuencias propias de un reordenamiento monetario, han repercutido sobre las actividades económicas del país. Un ejemplo típico es el de los ferrocarriles cuyo tráfico de carga se ha contraído considerablemente colocándolos en difícil situación financiera.

Debo también señalar el estado de la Corporación Minera de Bolivia. Disminuída la cuota de exportación de estaño para mantener un precio estable y con la caída de las cotizaciones de los otros minerales se han acrecentado las dificultades financieras que ya venía experimentando esta entidad, como consecuencia de los desajustes en su funcionamiento.

### **OCHO MILLONES DE DOLARES PARA COMIBOL**

Para conjurar esta situación y arbitrando recursos procedentes del extranjero, tales como créditos otorgados al Estado y aportes por futuras regalías del petróleo, el Gobierno está poniendo a disposición de la Corporación Minera de Bolivia un monto aproximado de ocho millones de dólares. A pesar de este esfuerzo las minas nacionalizadas acusan déficit.

No obstante estas condiciones de la economía mundial y nacional conocidas por todos, ciertos dirigentes sindicales plantean peticiones de sueldos y salarios fuera de toda realidad, con votos resolutivos amenazantes para la paz y la tranquilidad del país.

### **CREDITOS EN EL EXTERIOR**

Para la mejor apreciación de estas situaciones conflictivas que confrontamos corresponde aquí hacer algunas consideraciones. En primer término debo recordar que la mayor preocupación del Gobierno es la existencia de sueldos y salarios inferiores a bolivianos doscientos mil. Reconozco con pesadumbre que tales remuneraciones ocasionan dificultades en muchos hogares bolivianos. Pero, por mi sentido de responsabilidad, me resisto a aumentar esas remuneraciones por el simple artificio de las emisiones inflacionarias. La única posibilidad inmediata de mejorar esa situación, sin aumentar el costo de vida, depende

de la obtención de créditos en el exterior y de la ampliación de la ayuda norteamericana, en forma que permita inversiones destinadas a incrementar los frentes de trabajo, de manera de encarar positivamente el complejo problema de los excedentes laborales. Allí donde se utilice el número normal de trabajadores será factible reducir los costos de producción, rebajar los precios y, eventualmente, aumentar los sueldos y salarios. Pero aún así no sería posible hacer un reajuste general. Por lo tanto, será imprescindible que parte de lo que pudiéramos obtener en el extranjero se destine a un fondo de reajuste de remuneraciones por este período transitorio, hasta tanto que la industria petrolera nos dé, como se tiene previsto, la correspondiente contrapartida de incremento de la producción, que respalde en forma estable y permanente mejores condiciones de vida.

## LA COMPETENCIA RUSA

Otra alternativa consistiría en que la versión criolla de la dirección comunista, antes que fatigar con sus conocidas protestas y demandas al Gobierno del país, interpusiera su influencia ante las esferas oficiales de Moscú a fin de obtener el retiro de la competencia del estaño ruso en el mercado internacional que ocasiona severas restricciones en nuestras exportaciones primordiales y consiguientemente una substancial disminución de nuestros ingresos agravando la situación general del país y particularmente la de los trabajadores. La rectificación de este hecho, permitiría recuperar un ingreso global de diez millones de dólares más, aparte de la inmediata posibilidad de recontractación de los trabajadores del subsuelo que han quedado sin ocupación por efecto del cierre o reducción de labores en muchas minas de estaño. Contribuiría también a la normalización de nuestra economía a través de mayores ingresos para el

erario nacional, una mayor demanda para la industria fabril y también proporcionaría una base para un descongelamiento de sueldos y salarios.

## **COMUNISTAS Y PORISTAS**

Teniendo presentes las posibilidades actuales del país y hasta tanto se conozca los resultados finales de las gestiones que desde hace tiempo realiza mi Gobierno para obtener créditos internacionales, es necesario acudir a la fría elocuencia de las cifras para ver qué ocontecería si se diera paso a ciertas demandas que han dado lugar a la huelga de Telecomunicaciones y a la que se quieren sumar otros movimientos similares dentro de la abierta labor de agitación social a que se han dedicado el Partido Comunista y el POR.

## **EMISION INORGANICA**

Consideramos que, incluyendo beneficios sociales, los sueldos y salarios anuales de los funcionarios de la administración pública y de quienes trabajan en las empresas dependientes del Estado, ascienden a trescientos setenta y tres mil millones de bolivianos. Un aumento del cien por ciento significaría una emisión inorgánica igual al 152% del circulante combinado actual. Pues, en las actuales circunstancias, sólo con una emisión inorgánica podría el Estado atender dicho aumento, ya que no es posible exigir mayores gravámenes puesto que ello significarían la estrangulación económica del país. Pero la política de las emisiones inorgánicas significa el retorno de la inflación, con las catastróficas perspectivas que implican para todo el pueblo boliviano.

## **ELEVACION DE PRECIOS**

La repercusión en el sector privado de la actividad económica no sería menos grave. Excluyendo la

agricultura, el monto de los salarios de este sector es de sesenta y tres millones de bolivianos anuales. Un aumento como el señalado sólo podría obtenerse mediante la consiguiente elevación de precios que afectaría el presupuesto de los propios trabajadores, por efecto de las incidencias inevitables en los costos de producción y comercialización. De tal modo, cualquier beneficio que aparentemente obtuvieran con el aumento de sueldos y salarios, desaparecería luego ante la consiguiente alza de precios.

## ALTERACION DEL CAMBIO

Todo este aumento de sueldos y salarios sobre la base de emisiones inorgánicas y el consiguiente incremento del circulante, repercutiría irremediablemente sobre el tipo de cambio del dólar.

La modificación del tipo de cambio tendría que producirse fatalmente en razón de que se requeriría la emisión de trescientos setenta y tres mil millones de bolivianos para cubrir un aumento de 100%, sin disponer del equivalente en dólares, sea que provenga de mayor producción o de algún ingreso extraordinario.

El tipo de cambio actual de 8.870 bolivianos por dólar, está en relación directa con el circulante combinado que es de doscientos cuarenta y cinco mil millones de bolivianos, el cual tiene el correspondiente respaldo de divisas. Una emisión inorgánica adicional para financiar un aumento de sueldos y salarios, elevaría el circulante combinado en un 152%, o sea, hasta un total de seiscientos diez y ocho mil millones de bolivianos en el curso de un año. Tan enorme masa de medios de pago produciría inevitablemente la caída del cambio, al hacer desaparecer rápidamente la reserva que sólo corresponde al actual circulante.

## VEINTISIETE MIL BOLIVIANOS POR DOLAR

= Un reajuste general del cien por ciento en los sueldos y salarios, dentro de un cálculo estrictamente aritmético, determinaría pues, un cambio de bolivianos 22.000 por dólar. Sobre ese bajo tipo inicial actuarían de inmediato los factores psicológicos de la especulación y el pánico. Muy conservadoramente podría estimarse que de este modo el valor de nuestra moneda llegaría a 27.000 bolivianos por dólar, nivel al que inmediatamente se reajustaría el costo de vida. Por lo tanto, los precios de los artículos de primera necesidad experimentarían un alza del doscientos por ciento cuando menos, en tanto que los sueldos y salarios sólo habrían subido en un cien por ciento. El resultado, aparte de los imprevisibles trastornos políticos y sociales, sería un trágico engaño a los trabajadores y a todo el pueblo de Bolivia, que, por mi responsabilidad de gobernante, no estoy dispuesto a permitir mientras ejerza la Presidencia de la República.

## LA CAIDA DEL REGIMEN

Al iniciar esta exposición, dije que una revolución que no logra el orden después del primer período de transición, perece en el desorden. Esta afirmación viene de la experiencia de la historia que ha visto naufragar en la anarquía grandes movimientos populares que tenían por meta la justicia social identificada con el interés nacional.

En el caso boliviano podría deducirse de los movimientos huelguísticos una oculta intención de los dirigentes extremistas para provocar la extensión del desorden y en consecuencia la anarquía que determine la caída del régimen revolucionario. Teniendo en cuenta nuestra ubicación geográfica y la estrecha interdependencia que existe entre las naciones de este

hemisferio resulta lógico suponer que un gobierno comunista o porista no podría durar semanas y que el corolario de cualquier aventura extremista conduciría únicamente a la presencia de un régimen reaccionario bajo cuya implacable dictadura serían también víctimas poristas y comunistas. Acaso quiere olvidarse que apenas han pasado tres semanas del intento golpista de la oligarquía; intento que tuvo como base la confusión y anarquía que promueven —por consignas internacionales o inconscientemente— quienes olvidan la fría realidad de nuestras posibilidades económicas.

Y si el propósito de los votos resolutivos se dirige al plano personal, pregunto si es moral ocasionar perturbaciones sociales para reemplazar a ministros obreros que cumplen actualmente en forma responsable con sus deberes.

La intención clara y no oculta corresponde a los dirigentes capaces de la oligarquía que activan sistemática y enérgicamente su retorno al poder, ahora que se aproxima la era del petróleo y con ella, además del provecho personal, cuantiosas indemnizaciones para sus mandantes, los ex-empresarios mineros, que con esa esperanza les proporcionan el dinero conspiratorio.

Quienes se prestan, consciente o inconscientemente a favorecer los planes de la reacción, no quieren comprender que la situación crítica actual es transitoria y que tiene la posibilidad cierta de ser superada, no precisamente con demandas y exigencias sin base real y seria, sino con el esfuerzo creador y el aumento de nuestra producción. Estamos próximos a esa meta. Altos personeros de una de las empresas petroleras que tienen avanzados trabajos en nuestro país, han manifestado, en círculos financieros intern-

cionales, que esa empresa prevé que entre 1960 y 1961 producirá petróleo por un valor igual o mayor al de nuestras exportaciones de estaño.

## LA ERA DEL PETROLEO

Si a ello se agrega la próxima conclusión del oleoducto Sicásica — Arica, que permitirá a Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos alcanzar el mercado internacional a fines de este año, y los acelerados trabajos de exploración que realizan las demás empresas petroleras, podemos tener la certeza de que en poco tiempo más Bolivia logrará un monto en el valor de sus exportaciones jamás alcanzado en nuestra historia. Es evidente que el futuro es promisor y con perspectivas ciertas de progreso y bienestar colectivo. Bolivia en América del Sur será uno de los primeros países que se recupere de las repercusiones de la presente crisis mundial. Pero, para llegar a la situación de auge de nuestra economía necesitamos dos años más.

## SUPERAR ESTE PERIODO

Nuestro problema consiste en cómo superar este período intermedio. Tengo cabal conciencia de que los salarios de muchos sectores son insuficientes. Pero, en el momento actual, no podemos aumentarlos sin caer en un más grave peligro, cual es el de la inflación.

Comprendo también que no puedo apelar indefinidamente al admirable espíritu de sacrificio del pueblo boliviano y que es imperioso buscar un alivio a su situación hasta tanto alcancemos la meta de prosperidad, basada en el petróleo, que ya se vislumbra.

Para ello tenemos que encontrar medidas que a la vez de mantener la estabilidad de nuestra moneda, permitan mejorar en algo las condiciones de vida de

los sectores sociales que actualmente soportan mayores privaciones.

Un incremento en nuestra producción minera exportable, que pudo ser solución en épocas normales, no lo es ahora por la depresión económica que sufre el mundo.

Necesitamos, pues, contar con recursos adicionales. El país no los tiene y fuerza es buscarlos en el exterior, como una única salida inmediata.

La viabilidad de cualquier plan en este sentido depende en gran manera de la comprensión y del concurso de todos los bolivianos.

Demando esa comprensión y ese concurso.

#### **PIDO UN MARGEN DE TIEMPO**

A los trabajadores que con su coraje y conciencia revolucionaria en las jornadas de la Victoria Nacional de Abril y en los años de realizaciones revolucionarias han sido la vanguardia en la lucha por la redención del pueblo boliviano, les pido un razonable margen de tiempo que permita al Gobierno buscar los arbitrios que posibiliten atender sus petitorios en forma real.

Los compañeros trabajadores deben tener presente que un colapso económico determinado por un reingreso a la inflación, acarrearía necesariamente el colapso político con la consiguiente regresión en el campo de las reivindicaciones sociales.

A los hombres de empresa les exhorto a no desmayar ante las dificultades actuales para las que estamos buscando solución, y mantener su fe en las promisorias perspectivas que para ellos, como para todos los bolivianos, ofrece el futuro de nuestra economía.

Apelo a todos los hombres de mi Partido, cuya comprensión y colaboración exijo para sortear las dificultades de este período de transición. El Movimiento Nacionalista Revolucionario debe alcanzar el período de plenitud económica que se aproxima, para realizar integralmente el programa de la Revolución Nacional, surgido de las trincheras chaqueñas y por el cual ofrendaron sus vidas nuestros mártires y que es el móvil superior que nos dá temple para afrontar todas las adversidades

### **A LOS OPOSITORES:**

Apelo también, como Presidente de la República, a los opositores a nuestros ideales políticos, para que depongan el interés sectario y consideren sobre todo el interés de la Patria. A unos, les pido no plantear exageradas exigencias de inmediato mejoramiento social, a sabiendas que no conciben con las posibilidades reales del país porque así solo se tiende a dislocar la economía nacional, en vez de servir positivamente al interés de los trabajadores bolivianos. A los otros, les demando abandonen el camino de la conjura y la conspiración permanentes que sólo ocasionan zozobra e intranquilidad, pesando negativamente en el proceso de la recuperación económica, porque el país aparece en el extranjero como si viviera un período de constante inestabilidad política. Les recuerdo que la conjura y la conspiración fatalmente conducen a la violencia, que, una vez desatada, entraña riesgos insospechados.

### **LOS PROXIMOS COMICIOS**

A ambos extremos de la oposición quiero decirles que las contradicciones internas de un país, deben definirse dentro de los marcos institucionales. Los próximos comicios a que ha sido convocada la ciudadanía boliviana, y para cuya realización se darán las más